-Explorar el mundo del trabajo.

Al ver la variedad de trabajos, se debe buscar la que más les conviene, pero después de haber investigado en muchas fuentes, para que luego no se arrepientan de la decisión.[1]

- Escoger a la que más se adapte.

Después de haber recibido la mayor información posible hay que decidir por el más adaptable a la persona que decide. Por supuesto ningún trabajo está hecho a la medida, pero habrá algunos que estarán más de acuerdo a las capacidades y talentos que se posee. [2]

En los jóvenes cristianos se debe tomar en cuenta la oración para encontrar la ayuda del Señor en la decisión a tomar. Hay varias maneras de usar un don, y una de esas maneras dará mayor honra y gloria a Dios. Dios tiene un plan trazado para todos los seres humanos, y la felicidad del hombre consiste en andar en ese plan, para encontrarlo hay que buscarlo en la oración y en la comunión diaria del Señor.

Resumen.- La profesión señala el ambiente en que se moverá el joven, y el elemento de que está rodeado, puede variar, igual que su influencia en la vida del adolescente. El propósito de la iglesia por medio de sus consejeros debe ser, Ayudar al joven a encontrar el plan de Dios en su vida, por medio del cual pueda dar honra y gloria al Señor a quien ama, y a quien debe su vida.

---

[1] Humpreys, op. Cit., pp. 16-27.

[2] Ibid., 27-35.

PASOS HACIA UNA AYUDA EFICAZ

Se ha planteado en breves razgos una serie de problemas que acosan a los adolescentes y al paso hemos dado algunas sugerencias para solucionarlos. Ahora queremos hablar particularmente de lo que la iglesia puede y debe hacer por su juventud, tomando en cuenta sus problemas, necesidades y sus características.

Se enfatiza que el cuadro descrito en páginas anteriores es de la adolescencia en general, y los adolescentes de la iglesia local también están incluidos allí. Los jóvenes cristianos no están vacunados contra las tentaciónes y las luchas de esta época. Los líderes de la iglesia deben aceptar esta realidad y ayudar a los jóvenes a encontrar en el Señor, el poder de vivir victoriosamente durante esta etapa oscura.

Orientación del Personal

Pastor y oficiales

Hay que reconocer que la falta de jóvenes activos y victoriosos en nuestras iglesias es por falta de comprensión de los problemas del adolescente. No se les ayuda porque se desconoce sus inquietudes. El pastor guía al grupo, y de él dependen para alimentación espiritual los hermanos de la iglesia, adultos y jóvenes necesitan cuidado y atención.

Los laicos y oficiales que cooperan para la buena marcha de la iglesia deben entender a estos jovencitos indisciplinados, para darles cariño y dirección.

Responsabilidades.- Los pastores y los oficiales en la iglesia deben dirigirles a los jóvenes a encontrarse con Dios el mismo Dios que han conocido durante su niñez, pero ahora de un modo personal. Presentándoles la demanda y la oferta que Cristo tiene para ellos. Hay que mostrarles el camino y ayudarles a encontrar las respuestas a las dudas que se les cruza en la vida. La tarea del obrero cristiano debe ser completa, para que los jóvenes comprendan que su decisión afecta toda la vida y que su manera de pensar y obrar será diferente, porque el Espíritu Santo les está dirigiendo y les ayudará a vivir una vida de victoria.[1]

El pastor y los líderes de la iglesia tienen que vivir lo que predican. Los adolescentes observan y critican. La madurez en Cristo se logra por medio de la gracia del Señor usando personalidades cristianas que toman en serio sus responsabilidades como maestros y líderes de la juventud y son ejemplos en palabra y obra.

Privilegios.- Después de afrontar las responsabilidades se puede disfrutar de las bendiciones. Qué mayor bendición que labrar vidas, encaminarlas al Señor y luego verles trabajando por el engrandecimiento de la obra y la prosperidad de la iglesia. La tarea es grande, pero el poder del Señor es mayor. Si se espera con paciencia, se puede disfrutar de los frutos que sin duda llegaran, aunque a veces demoren.

---

[1] Varios autores, Adolescencia en la Iglesia, p.16.

Padres de Familia

El hogar y la iglesia local deben cooperar juntos para que la tarea de ayudar al joven sea completa y eficaz.

Reconocer la importancia de este período.- Los padres deben ocuparse más por los problemas de sus hijos. Muchos padres no han tenido la oportunidad de estudiar en un colegio, ni siquiera han tenido a su alcance un buen libro de psicología y en este campo la iglesia puede hacer mucho. Puede educar a los padres por medio de conferencias, organizando una semana del hogar, en la que se puedan discutir problemas de familia. Proveer una biblioteca selecta, con la ayuda de los miembros de la iglesia.

Necesidad de sabiduría al tratarlos.- Brevemente se expondrá algunos puntos básicos que la iglesia debe aclarar entre los padres, para que los hogares lleguen a ser de veras cristianos.

1) El adolescente no se cree adulto, sólo porque le dicen: "Ya eres grande", "Estas mayor", "No eres un niño". Es nuestra actitud la que debe mostrarles que les consideran ya mayores.[1]

2) Las lecciones y principios deben darse indirectamente, no en forma de imposiciones, porque éso produce rebeldía.

3) Los padres deben aprender a permitir y a no permitir desde la niñez. Pensando en que están educando un niño para que llegue a ser adulto independiente y responsable.[2]

---

1 Stone y Church, op. Cit., p. 375

2 Ibid., p. 376

La independencia y responsabilidad no quiere decir ingratitud, porque los jóvenes seguirán ligados a sus padres por el amor fomentado en el altar familiar.

4) "Padres no provoquéis a ira a vuestros hijos..."[1] No se debe tomar en serio las furias de los adolescentes, ni reprenderlos en el calor del altercado, porque allí nadie razona y sólo se logra herir los sentimientos y dividir a la familia.[2]

5) El adolescente necesita mostrar sus conflictos y a quién puede hacerlo?.. si no es a sus padres. Estos deben proveerles una guía firme en cuanto a disciplina, y a la vez darles libertad para que puedan crecer. Es muy difícil mantener esta ambivalencia, pero es importante que exista, se puede demandar de Aquel que dijo: "Si alguno tiene falta de sabiduría, demándesela a Dios, el Cual da a todos abundantemente y no reprocha".[3]

Los Adolescentes

Los adolescentes necesitan saber lo que les sucede, lo que deben hacer, lo que la sociedad espera de ellos, y como utilizar sus nuevas potencialidades. La iglesia local debe encargarse de orientar a los jóvenes en este campo, por medio de conferencias, visitas personales, actividades, etc. (Adelante se sugiere un programa que llene estas necesidades)

---

[1] Ef. 6:4. Santa Biblia RVR

[2] Stone y Church, op Cit.,pp. 325-338.

[3] Stg.1:5. Santa Biblia, RVR

Entenderse.- Durante esta época el adolescente se encuentra en un campo desconocido. Ha salido de la escuela, sus compañeros de la niñez se han dividido, él está en un ambiente nuevo y no sabe cómo actuar. La iglesia debe darles oportunidad de tratar con jóvenes de su edad, discutir problemas, buscar soluciones, argumentar y consultar con una persona mayor para encontrar el mejor camino a seguir. Así ellos mismos encontrarán las soluciones y las seguirán con libertad.

Aceptar la responsabilidad.- Al mostrarles sus dones y capacidades debemos hacer conciencia de que ellos son del Señor ya El se deben. Por medio de actividades bien planeadas llevarles a darse al Señor como ofrenda viva. Su espíritu de sacrificio encontrará una saludable salida con el trabajo y la cooperación que preste en la iglesia local.

Deben arreglarse los programas de adoración, de modo que apelen a los sentimientos del adolescente, incluyendo: alabanza, gratitud, sentido de culpa, seguridad del perdón y silencio para escuchar a Dios, [1]

Los jóvenes pueden planear programas de compañerismo con los adultos, y empezar a trabajar en la iglesia para que se puedan sentir parte del cuerpo creciendo, física y espiritualmente.

Estrategia de la iglesia

Consejo personal

Qué es.- En la vida de todos hay un momento en que se siente la necesidad de un consejo, o de una palabra de consue

---

[1] Varios autores, op. Cit., p. 23.

lo. El trabajo personal es el que nos acerca a una persona, para conocerle, amarle y ayudarle con consejos. No el consejo en grupo que da el pastor los domingos, sin tomar en cuenta las circunstancias y las necesidades.

El laico o pastor que realmente quiere ayudar al adolescente tiene que aprender a escuchar y a seguir no sólo las palabras, sino los sentimientos encerrados en las palabras. La mayoría de las veces el adolescente que viene buscando consejo no cuenta el problema real, a veces porque le da pena admitirlo, y otras porque lo ignora. Por eso el consejero debe primero ganarse la confianza del aconsejado para juntos encontrar el verdadero problema y la solución.

Quién debe hacerlo.- Los jóvenes ansían encontrar una persona que de veras se interese en sus problemas. Cualquier persona que ame de verdad a la juventud puede aconsejar. Los maestros de la escuela dominical, los líderes juveniles, deben dedicar tiempo para orar y para visitar a sus jóvenes, esta es la única manera de llegar a conocerles para ayudarles. El cristiano que quiere aconsejar a los jóvenes debe tener: interés general en la gente, sincero deseo de ayudar, habilidad de comprensión, preparación sicológica por estudiar o leer, estable y capaz de resolver sus problemas, debe comprender a nuestro adolescente en la cultura en que se halla, ser humilde, tener capacidad de intuír los problemas antes de que lleguen, ser vivo, creativo, buscar oportunidades informales para acercarse al joven, ser sincero y tener una vida íntimamente relacionada con el Señor.

Cómo hacerlo.- El primer paso del consejero es ganarse la confianza del adolescente, y darle seguridad de que su conversación nunca saldrá de los dos, para que pueda hablar libremente. Mientras escuchamos debemos mantener una actitud de comprensión y cariño, sin condenarle, ni condonarle por lo que nos cuenta.

Mostrarles con nuestra actitud optimismo y ánimo, reconociendo el problema, pero buscando lo bueno del problema y asegurándoles nuestra ayuda. Ser neutral, no iniciar la conversación con prejuicios.

Si después de la charla hay oportunidad de orar y leer las Escrituras hágalo, pero no le regañe indirectamente, sino que trasmita confianza de que Dios solucionará el problema.[1]

La meta al iniciar esta tarea debe ser ayudar al joven a acercarse al Señor, para que de El reciba ayuda para resolver sus problemas. Debe ser una tarea sin horario. Hay que estar listos para trabajar en cualquier hora, cuando se necesite. El campo está listo, el Señor envía y promete ayuda para todos los que quieran ayudar a los jóvenes, ahora hay que salir.

Actividades a Promover

Al exponer las necesidades del adolescente, se reconoce la tremenda responsabilidad de la iglesia para estructurar un programa bien balanceado. La iglesia no debe ser una cápsula donde encerrar al joven, pero debe ser una escuela eficaz, en la que pueda crecer y madurar espiritualmente. De modo que cuando tenga que salir de la iglesia a otro ambiente, pueda ser sal y luz entre los que le rodean.

---

[1] Notas de clase de Psicología Pastoral, Juan Stam.

El mayor problema del adolescente, está en su vida social, pero para solucionarlos debe pensar en el joven como un todo y llenar sus necesidades físicas tanto como las mentales y las espirituales. En las páginas siguientes se trata de dar ciertas normas para elaborar el programa juvenil de la iglesia, de modo que el joven reciba atención en todos los aspectos de su vida.

Recreativas.- El cuidado de nuestro cuerpo por medio de la recreación sana es una necesidad íntima y legítima en la vida del joven.

1) Importancia.- El cuidado de nuestro cuerpo demanda una provisión adecuada de las energías. El joven necesita ocupar el tiempo libre, y la iglesia debe ayudarle para que lo haga de la manera más útil. La recreación es la búsqueda de alegría tonificante para mantener el carácter sano.[1] La recreación en la iglesia local no debe ser un pretexto para competir con actividades comercializadas, ni como simple atractivo, debe servir para educar al joven.

2) Sugerencias.- Debe procurarse que el programa recreativo llene los siguientes requisitos: fortalezca el cuerpo, mente y nervios, proporcione ejercicio a las facultades descuidadas, proporcione descanso a los músculos, no agote toda la energía física y demande participación activa.[2]

Para lograr estas características se debe combinar los juegos pasivos y activos, y debe haber un comité con sabiduría para prepararlo.

---

1 Jorge Taylor, Notas de Clase de Programa Educativo.

2 Báez Camargo, Principios y Método de la Educación Cristiana, p. 166.

La mayoría de las iglesias cuentan con un cuarto de juego, aunque no parece, porque se ve como una bodega fría y obscura que no invita a gozarse. Este cuarto, limpiándole, arreglándole con cuadros, puede servir perfectamente para su propósito inicial. La iglesia puede sugerir a uno de los líderes en la iglesia que se encargue de este arreglo.

Con la cooperación de los miembros de la iglesia se puede conseguir una serie de juegos de mesa, unas bolas de fútbol, volley y basket.

Se puede preparar una semana de la juventud y todos en la iglesia participando con madera, tela, clavos y prestando herramientas, para que los jóvenes puedan construir sus muebles, las muchachas las cortinas y encargarse de la decoración, ésto une a los jóvenes y a los adultos, y ayuda a que ellos aprecien sus muebles y su cuarto.

El comité puede proveerse de premios para motivar la participación de la mayor parte de asistentes.

Se puede organizar paseos informales al campo y concluir con un tiempito devocional.

El Comité organizador puede combinar juegos activos como: fútbol, carreras, saltos, etc., con pasivos como: adivinar el contenido, la palabra oculta, oraciones misteriosas, carta rusa, adivinanzas, etc.

Sociales.-

1). Planeamiento.- Como hemos visto el mayor problema es la adaptación al grupo, y como la iglesia es el lugar donde los jóvenes empiezan a tratar con jóvenes, se debe darles

oportunidad para crecer, porque si no será un problema. Los jóvenes creyentes no se sienten en libertad de participar en las actividades del colegio, y se aislan, y si no hay un lugar en la iglesia, crecerán completamente desadaptados. En estos programas debemos procurar que: todos participen, se estimule la formación de una sana atmósfera social, se evite programas que dividan al grupo por categorías, desarrolle espíritu de grupo y cooperación, ayude a la madurez espiritual y actividades en que jóvenes y señoritas puedan participar libremente.[1]

2) Sugerencias.- Se reconoce que es difícil lograr un programa con todas estas normas, pero al menos se puede tratar de llegar a ellas.

(1) Se puede promover el espíritu de ayuda social, para que todo el grupo se una en ayudar en un barrio pobre con: enseñar a las madres cómo cuidar mejor a sus niños, cómo comer mejor y gastar menos, cómo vestir mejor sin aumentar el presupuesto, ayudar a los jóvenes del barrio pobre en sus problemas, ayudarles a construir una cancha para juegos en un lote abandonado, reconstruir casitas que se están cayendo. El espíritu de filantropía del adolescente encontrará una gran ayuda en estos trabajos.

(2) Organizar grupitos de investigación literaria, histórica y social que ayude al grupo a conocerse entre sí. El propósito principal debe ser el mantener la unidad en el grupo, para hacer realidad el ser UNO para que el mundo crea.

---

[1] Báez Camargo, op Cit., 168.

Las muchachas pueden reunirse para preparar una comida para todos los de la sociedad, así aprenderán y a la vez gozarán de un tiempo feliz. Debe haber un grupo responsable de la elaboración del programa para que puedan coordinarse con las demás actividades de la iglesia.

Educativas

1) Normas a seguir.- El desarrollo intelectual es una necesidad en nuestros días, y la iglesia debe hacerse eco y elaborar de acuerdo a sus posibilidades programas que motiven a los jóvenes a estudiar y a prepararse mejor. Al preparar este programa se debe tomar en cuenta: motive lealtad, valor, dignidad, enseñar dominio propio, disciplina personal, motivar el estudio y la investigación, promover concursos para descubrir talentos, y cuando se les descubre ayudarles para desarrollarlos al máximo.

2) Sugerencias.- (1) En casí todas las iglesias, o en la comunidad donde se encuentra, hay personas capacitadas para ciertas tareas y ramas de la educación. Se podría pedir ayuda de ellas para llevar a los jóvenes conferencias educativas sobre: educación sexual, sociología, problemas reales, comunismo, etc. Las conferencias son muy valiosas en la educación del joven si sabemos escoger las circunstancias, el conferencista y el tiempo.

(2) Mesas redondas, hay muchos problemas aparentemente sin solución. Los jóvenes podrían reunirse y en una mesa redonda discutir con la ayuda de dos o tres personas capacitadas para guiar la discusión.

Allí los jóvenes encontrarían las soluciones y los líderes conocimiento de lo que son las ideas de sus jóvenes y las metas que persiguen.

(3) Se podrían organizar clases (buscando tiempo apropiado) de: enfermería, música, mecanografía, dibujo, corte y confección, drama, etc. Es difícil organizar un proyecto así pero es muy precioso ver los resultados de estos esfuerzos. Se puede organizar con hermanos de la congregación, misioneros, o utilizando los medios que la comunidad ofrece. Si en la iglesia local no hay una enfermera, se puede ir al Centro de Salud más cercano, o a la Cruz Roja para solicitar la ayuda de una persona capacitada que prepare nuestras jóvenes en primeros auxilios. Si hay una costurera en la congregación, pedirle que enseñe a las señoritas a coser, como motivación se podría usar el día de la madre o la navidad, ofreciendo a las muchachas la oportunidad de coser algo para su mamacita, o para un grupo de huérfanos.

Se puede hacer mucho, pero se necesita ser creativos, y pacientes para llevar a cabo el plan aunque los resultados demoren en llegar.

Espirituales.- 1) Importancia.- El programa de la iglesia quedaría vacío si la fuerza y el poder del Espíritu Santo no guiara a los líderes y a los jóvenes. Sólo la gracia del Señor santifica a los jóvenes, por eso junto con los demás programas se debe preparar, programas especialmente dedicados a la vida espiritual del joven. Que tengan respuesta para las dudas, produzca satisfacción mental y social, llene las nece-

sidades espirituales del joven, apele al alma y no sólo a los sentidos, y les instruya en el conocimiento de su fe, para que con sabiduría sepan responder en el momento que les pregunten.[1]

2) Sugerencias.- El programa más difícil de preparar es éste. Pero se puede hacerlo con la seguridad de que el Señor lo bendecirá y nos permitirá ver muchos frutos para Su honra y Su gloria.

(1) Retiros espirituales.- Para consagración y conversión de los jóvenes. El pastor debe ser una persona aceptada por los jóvenes y que tenga autoridad en su palabra por la vida que lleva. El lugar escogido debe ser tránquilo, para evitar interrupciones. Que se lo prepare con debida anticipación para que al último momento no haya carreras y dé la impresión de que es un juego.

(2) Clases de estudio bíblico de carácter informal para instruir al joven en su fe. Puede ser en hogares, en el campo, en la misma iglesia dando tiempo para discusión y descubrimiento de las verdades de la Palabra del Señor. Se debe fomentar el estudio bíblico individual.

(3) Clases de evangelismo. El que da crece, no hay medio más eficaz para el crecimiento que enseñar y compartir. Al hacerlo encontrará experimentalmente que el Señor obra milagros por su medio y anhelará buscarle más de cerca para tener poder y sabiduría.

---

[1] Báez Camargo, op Cit., pp. 174,175.

(4) Se les puede encargar responsabilidades en la iglesia de acuerdo a sus habilidades, visitando hospitales, cárceles, cuidando enfermos, vendiendo biblias, promoviendo concursos de música y poesía religiosa (Hay entidades que ayudan este esfuerzo, dando buenos premios: Juventud para Cristo, Leal, Día, Hcjb, etc.) Los jóvenes tienen mucho que dar al Señor pero necesitan alguíen que les motive a hacerlo enseñándoles su mayordomía. Hay muchos medios para lograr que los jóvenes crezcan en gracia y en sabiduría, pero se necesita esfuerzo y sacrificio.

CONCLUSION

Pablo es un buen ejemplo de un consejero cristiano para los jóvenes. Se interesó en instruir a Timoteo, y a su muerte dejó un discípulo listo y bien preparado para continuar el ministerio. Ganó su confianza en el trato personal al visitarle en su hogar, le hablaba de cosas de interés para él. Le amaba y no fue difícil llegar a este joven y conocerle. Le exhortó, le previno de los problemas de afuera, los profetas falsos, de los problemas internos, "huye de las pasiones juveniles". Le dió solución para sus problemas diarios: oración, y la comunión con su Señor.

Le habló de lo que la iglesia esperaba de él. "Ganar la batalla de la fe". Hay muchos Timoteos en nuestras iglesias anhelando la llegada de un Pablo en quien confiar y de quien recibir ayuda para su crecimiento espiritual. Es responsabilidad de los líderes cristianos de preparar Pablos, así habrá en nuestra iglesia, gente lista y dispuesta a trabajar para su engrandecimiento y para la gloria del Señor.

Se ha visto en capítulo I, a breves razgos las necesidades del adolescente. En capítulo II, se ha bosquejado un plan para ayudarles. Para llevar a la obra este plan se necesita la cooperación de la iglesia y del hogar para que juntos ayuden a formar una personalidad cristiana, dinámica que derrame bendición a los que le rodean.

Si ayudamos a nuestros jóvenes, salvamos a la iglesia y a la Patria de una bancarrota moral y espiritual. Hay mucho trabajo para los jóvenes, dejemósles hacer para que aprendan a sentir el gozo del servicio al Señor.

El joven tiene problemas, en su hogar, en sus amistades, en el colegio, y en su medio ambiente. Lo sabemos pero no podemos conformarnos con sólo saber que están los problemas, hay que buscar manera de solucionarlos. Hay un camino a esta solución; comprensión, mucho amor y paciencia y todo lo encontramos en el Señor, vayamos confiadamente a El, pidamos sabiduría y poder y empecemos a trabajar.

Sirve al Señor, porque a El te debes!

Si logramos hacer realidad esta verdad en el corazón de cada joven en nuestra iglesia, tendremos experiencias constantes del gozo que da el trabajo unido, buscando la gloria sólo para El, que tanto nos ha dado, al que con todo nuestro corazón amamos.

Trabajemos pues, y no desmayemos que a su tiempo segaremos.....

Biblioteca del Seminario

BIBLIOGRAFIA

Libros

Adolescencia en la Iglesia, Varios autores, Departamento de Educación Cristiana de la Iglesia Metodista de Argentina.Methopress, 1960. 36 páginas.

Baéz Camargo, Gonzalo. Principios y Métodos de la Educación Cristiana. México: Casa Unida de Publicaciones, 1957. Segundo edición. 287 pp.

Children's Bureau Publication, The Adolescent in your family. U.S. Department of Health, Education and Welfare, 1955 110 pp.

Humpreys, J. Antony. Cómo Escoger una Profesión, de la serie Adaptándose a la vida. Editorial Letras, S. A. México. 1960. 48pp.

Hurlock, Elizabeth B. Psicología del Adolescente. Editorial Paidos, Bnos Aires. 1961. pp. 569.

Leao, A. Carneiro. Adolescencia, Sus Problemas y Su Educación. México: Unión Tipográfica, 1951. 255 pp. (II Tomo)

Orison, Marden. El Crimén del Silencio. (Traducido por Federico Climent Terrer). Aragón 118, Barcelona, 1945. pp.334.

Patridge E. D. Leadership among adolescent boys. New York, McGraw-Hill Book Co. 1934.

Remmers and Radler, The American Teenager. H.H. White. The Bobs-Merrill Co. Inc. Indianapolis, N.Y. 1957. pp.204.

Riess, Walter. Teen-ager, Christ is for you. Concordia Publishing House, Saint Louis, Missouri, 9a. Edición, 1962. 82pp.

Riess, Walter. For you Teenager in love. Concordia Publishing House, Saint Louis, Missouri, 9a. Edición, 1960.78 pp.

Soderholm, Marjorie E. Understanding the Pupil. Part III. The Adolescent. Baker Book House, Grand Rapids 6, Michigan, 1957. 92 pp.

Narramore, Clyde M. Understand and Guiding teen-agers. Zoundervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, pp. 186.

Stone, Joseph and Church Joseph. Niñez y Adolescencia, Ed. Paidós, Buenos Aires. 1959. pp. 500

Powdermaker Florence, and Grimes Louise. Cómo Atender y cómo Entender al Niño. Buenos Aires: Editorial Kapeluz, 2a. Edición. 1954. pp. 278.

Verkuyl, Gerrit. Enriching Teen-age Worship. Harold E. Garner, Moody Press, Chicago. 1950, pp. 191.

Weatherhead, Leslie D. La Salud de la Personalidad. Editorial "La Aurora", Buenos Aires. 1951.294pp.

Santa Biblia. Versión Valera Revisada. New York: Sociedad Bíblica Americana, 1961. 1147 pp.

Whitley, Mary Theodora. Psicología del Niño (Traducido por Alberto Rembao). Filadelfía: Westminster Press, 1930, pp. 191.

Materiales Inéditos

Berg, Miguel. "Notas de Clase de TP 221- Currículo de la Educación Cristiana". Seminario Bíblico Latinoamericano, 1963.

"Notas de Clase de TP 204- Programa Educativo de la Iglesia Local". Seminario Bíblico Latinoamericano, 1963.

Stam, Juan. "Notas de Clase de TP- Psicología Pastoral". Seminario Bíblico Latinoamericano. 1964.

Taylor, Jorge. "Notas de Clase de Programa de Recreación para la Iglesia Local". Seminario Bíblico Latinoamericano, 1963.